

La alianza guerrilla- narcotráfico:

Herencia de la guerra fría y realidad palpitante

Por Coronel Humberto González Rozo

Profesor asesor Escuela Superior de Guerra

Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales (CEESEDEN)



La capacidad desestabilizadora de la unión de estas dos fuerzas es devastadora, tanto para Colombia como para Occidente.

La relación entre el narcotráfico y guerrilla en Colombia es evidente, y los daños que causa a nuestra nación son incommensurables. Sin embargo, los efectos letales de las acciones de este contubernio, allende nuestras fronteras, son tanto o más dañinos por el progresivo mal que viene causando en la entraña moral de las

principales naciones del mundo occidental. Pudiera decirse que esta nada sutil forma de agresión constituye uno de los coletazos aparentemente finales de la guerra fría, el cual ha trascendido en el tiempo, porque además de ser uno de los más lucrativos negocios en la época actual, constituye la más efectiva de las

múltiples formas de lucha de la guerra popular prolongada en que aún persisten recalcitrantes grupos terroristas que se autocalifican de insurgentes, y que poco pasan más allá de ser excelentes negociantes de drogas, como es el caso de las organizaciones armadas al margen de la ley que agobian a Colombia desde hace cerca de 50 años.

El presente informe, basado en estudios, artículos periodísticos y trabajos académicos, recopila datos y percepciones tomados de fuentes nacionales e internacionales con alta credibilidad. Principalmente se han tomado contenidos de estudios adelantados por el conocido profesor, escritor y periodista inglés Brian Crozier, quien hasta 1979 dirigió el Instituto para el Estudio de los Conflictos de Londres, y quien en diciembre de 1986 publicó en un artículo en la revista L'Express, de París, una síntesis de un trabajo adelantado por ese instituto sobre el tema, bajo el título Droga: la red soviética, cuyo contenido hoy cobra especial actualidad para países como Colombia, situada en el ojo del huracán de la guerra declarada en su contra por el narcoterrorismo-subversivo, y para las naciones tildadas de consumidoras, principalmente las desarrolladas, las cuales, aunque situadas en la periferia del mencionado

Ante los exitosos resultados del empleo de la droga en la guerra de Corea, civiles y militares soviéticos, checos y norcoreanos se dedicaron a un proyecto aprobado por el Consejo Soviético sobre la utilización de la droga como arma estratégica.



▪ Brian Dozier

huracán, sufren los efectos colaterales de este abominable fenómeno. Varias de ellas padecen y asisten tolerantes al inevitable proceso de degradación moral y física de sus nuevas generaciones, como muestra de la exitosa aplicación de una estrategia concebida en época pretérita, pero cuyos efectos continúan dándose hoy, gracias, entre otras causas, a la persistente y recalcitrante acción de quienes se dicen socialistas a la colombiana, herederos de causas ya desaparecidas.

Con este informe se busca llamar la atención de la nación y el mundo sobre cómo la producción y el tráfico de estupefacientes se ha venido convirtiendo, principalmente por su simbiosis con la guerrilla narcoterrorista subversiva, en un arma de muy alta peligrosidad, como parte de la guerra que otrora fue planteada contra Occidente y cuyos

regazos aún hoy muchos sufrimos. Contra este flagelo de dos cabezas, es indispensable luchar de manera contundente, sostenida, coordinada e integral, sin tregua ni restricciones, hasta su total anulación. El no hacerlo entraña nuestra propia destrucción como parte de la desintegración de la civilización posmoderna.

En enero de 2001, había en el mundo 180 millones de utilizadores de drogas: 29 millones consumían pastillas; 14 millones, cocaína; 13 millones, opiáceos, y 144 millones, cannabis. Y el consumo aumenta.

Relación política-guerra-droga

Desde hace mucho tiempo no han faltado los indicios ni las evidencias sobre el empleo de las drogas narcóticas como arma de guerra para afectar la moral y la salud del adversario o para financiar la contienda. Esta parte de la estrategia se ha aplicado principalmente en situaciones de guerra política como la que vive Colombia.

Ejemplos remotos de esto son las guerras de opio (1838-1842 y 1856-1858), ocurridas por choques diplomáticos y razones comerciales entre la antigua China y algunos países occidentales. Ejemplos más recientes del uso bélico de drogas se dieron en la guerra de Corea (1950-1953), durante la cual los chinos practicaron con éxito la distribución sistemática de drogas entre los soldados de las naciones aliadas, para minar su poder de combate. Posteriormente fue en Vietnam. Este hecho fue revelado en Egipto por el primer ministro Chu-En-Lai, durante visita al coronel Nasser.

Las pruebas más evidentes encontradas respecto de esta parte de una estrategia son las que ha aportado el escritor y estratega británico Brian Croizer, director por muchos años del Instituto para el Estudio de los Conflictos de Londres, editorialista de medios como The Economist, la BBC de Londres y National Review, y biógrafo de líderes mundiales. Sin embargo, sobre el tema que nos ocupa, su escrito más importante ha sido Strategy of Survival (Estrategia de la supervivencia), en el que analiza la amenaza comunista sobre Occidente, y principalmente el empleo de todas las formas de lucha, entre ellas el uso de las drogas como arma para desestabilizar las sociedades occidentales y como fuente de ingresos para financiar movimientos insurgentes.

Este hecho fue constatado mediante estudio liderado por el sobresaliente especialista norteamericano Joseph D. Douglas y un equipo internacional de connotados investigadores. De esta importante tarea emergieron algunos elementos impactantes, que mucho dicen hoy para nosotros los colombianos, del vínculo narcotráfico-guerrilla, el cual, para desgracia de nuestro país, es un hecho palpitante de efectos desastrosos.

Hechos puntuales verificables

Desde 1919, Lenin había enunciado su gran proyecto: la revolución mundial por todos los medios. Después de 84 años, el mundo ha cambiado, pero algunos regazos del denodado comunismo no cambian, como en el caso colombiano. Continúan como fieles áulicos los socialistas a la colombiana, como denominó Raúl Reyes a las Farc, así algunos ingenuos, en nuestro país y aun en el extranjero, crean que las ideas esenciales de Marx y Lenin ya no rondan más los campamentos de las guerrillas.



▪ Mao



▪ Nikita Kruschev

Numerosos hechos históricos demuestran que esa utilización de todos los medios de lucha involucró la droga como arma del comunismo contra Occidente:

- Durante las guerras de Corea y Vietnam, los comunistas chinos emplearon la droga contra las fuerzas aliadas, con fines político-estratégicos.
- Después de haber sido constatado el éxito de esta arma, la Unión Soviética decidió explotarla a escala mundial, en busca de efectos político-estratégicos, contra Occidente.

- ❖ La decisión fue tomada por Nikita Krushev en 1962, durante una reunión secreta en Moscú. Esta decisión fue radicada, en 1967, por Leonid Brezhnev.
- ❖ En 1962, un papel de primer plano fue asignado a Cuba respecto a la aplicación de esta estrategia en el continente americano, y a Bulgaria en Europa.
- ❖ En Colombia, múltiples indicios y pruebas puntuales del vínculo de las Farc, el Eln y otras organizaciones armadas al margen de la ley con el narcotráfico han sido captados. Su relación con la agresión política-estratégica de la guerrilla contra el Estado colombiano es evidente.

Los doctores Brian Crozier y Joseph Douglas frecuentaron por muchos años los servicios secretos y estuvieron ligados por amistad con importantes desertores del Bloque Comunista, quienes suministraron informaciones puntuales, como es el caso del mayor

guerrafría



▪ Castro y Krushev



▪ Leonid Brezhnev

general Jan Sejna, antiguo secretario del Consejo de Defensa del Partido Comunista Checoslovaco. El general Sejna reveló que la Unión Soviética comenzó a diseminar las drogas en 1960, y que en 1962 Krushev convocó secretamente en Moscú a una reunión a la cual asistió junto con altos dignatarios de Estados miembros del Pacto de Varsovia.

Fuerzas y Operaciones Especiales Inostr: en ellas se emplean armas biológicas, drogas y venenos.

El propósito: esbozar un programa estratégico sobre el uso de la droga como arma contra Occidente. Durante esta reunión, el primer mandantario comunista trazó los siguientes rasgos esenciales de la estrategia. Mencionó como ejemplo los éxitos obtenidos por los comunistas

chinos, pero destacó que por sobre la imaginación y la ingenuidad de éstos, estaban la organización y los recursos técnico-científicos del Bloque Soviético, y manifestó que el momento de explotar sistemáticamente las drogas para llegar a paralizar el mundo capitalista había llegado.

Rápidamente, el líder soviético planteó un inventario de ventajas de esta estrategia, así:



▪ Fidel Castro

- El tráfico reportaría divisas extranjeras que servirían para financiar operaciones clandestinas. (¿Terrorismo, guerrilla? Según el caso colombiano, el 60 por ciento de los ingresos de las Farc proviene del narcotráfico).
- La salud y la moral de las fuerzas sociales estadounidenses serían alcanzadas. Más exactamente el factor humano de las defensas occidentales sería debilitado.
- Las escuelas, en los Estados Unidos, constituirían un blanco prioritario, pues ellas son la cuna de los futuros líderes de la burguesía.
- Un segundo blanco esencial: la filosofía puritana y tradicional del trabajo (The Work Ethic), con el propósito de minar y, de ser posible, destruir el gusto y el orgullo de los occidentales por el trabajo bien hecho.

- Una ventaja importante que podría provocar la utilización extensiva de estupefacientes: la amoralización de la sociedad y la pérdida de la influencia de la iglesia y de la religión en América.
- El fin deseado con la aplicación de la estrategia: un Estado más avanzado, en la sociedad capitalista dada a la droga, la cual llegará a estar madura para el caos y la desintegración.

Ante los exitosos resultados del empleo de la droga en la guerra de Corea, civiles y militares soviéticos, checos y norcoreanos se dedicaron a un proyecto aprobado por el Consejo Soviético sobre la utilización de la droga como arma estratégica. Fueron llamados además altos funcionarios del Ministerio de Salud, miembros de la Academia de Ciencias y, por supuesto, la KGB. Los medios de acción que se emplearían eran el servicio secreto, el de la seguridad interior y el de la defensa.

Un grueso informe fue editado sobre los resultados del proyecto, en el que había quedado establecido que los países más vulnerables eran en su orden Estados Unidos, Francia, Alemania Federal y Canadá.

En 1963, Kruschchev puso al frente del proyecto al general Nicolai Savinkine, con la misión de coordinar y acelerar la Operación Droga, cargo que desempeñó hasta 1986, con tareas como las siguientes:

- Producción intensiva, directa o indirectamente, de productos narcóticos. (Por ese entonces, aún no se visualizaba el importante papel que en Colombia llegaría a desempeñar la guerrilla de las Farc en la producción y tráfico).
- Universalización del producto.
- Selección de bancos destinados a lavar los fondos.
- Investigación y desarrollo de nuevas drogas.
- Creación de secciones especiales de narcóticos, supervisadas por los soviéticos, como lo hicieron por mucho tiempo en los países satélites.

Las revelaciones del general Sejna, después de su desertión y admisión en los Estados Unidos, fueron acogidas con una fuerte dosis de escepticismo, particularmente por el servicio de inteligencia. Hubo incredulidad. Sin embargo, los

millones de norteamericanos drogadictos de hoy, que antes no existían, dicen mucho de la aplicación y los efectos de esta estrategia de Krushev.

En los albores de la década de los 70, las informaciones dadas por Sejna fueron confirmadas por otro importante tráfuga, el coronel búlgaro de la KDS Stefan Sverdlev, quien con su esposa, su hija y cerca de 500 documentos secretos de la entidad, se evadió de Bulgaria y buscó refugio en Grecia. El testimonio de Sverdlev, quien no conocía las afirmaciones de Sejna, las concretó y confirmó. El coronel trabajó durante

▪ Stefan Sverdlev



▪ Jan Sejna



ocho años con el servicio secreto griego —donde se conservan sus papeles—, pero en el gobierno de Andreas Papandreu, por insinuación del Bloque Oriental, fue expulsado, y debió refugiarse en Munich.

Entre los documentos del coronel resalta la Directiva M-1200-0050, de la KDS, que se refería a la “explotación y aceleración con la droga de la corrupción inherente a la sociedad occidental”.

El papel de Cuba y su relación con los narcotraficantes colombianos

El 25 de febrero de 1983, en Miami, un gran jurado condenó a numerosos colombianos. El jefe de este grupo, Jaime Guillot Lara, fue condenado en ausencia. Este hombre, enormemente rico y con aspiraciones políticas, había introducido más de un millón de kilos de marihuana, 25 millones de pastillas de metacualona y unos 50 kilos de cocaína a Norteamérica.

Jhonny Crump, socio minoritario de Guillot, al ser detenido por la DEA se acogió al Federal Witness Protección Program (Programa Federal de Pro-

Las revelaciones del general Sejna, después de su deserción y admisión en los Estados Unidos, fueron acogidas con una fuerte dosis de escepticismo, particularmente por el servicio de inteligencia.

tección a Testigos), y declaró que Cuba formaba parte de la red soviética, algo de lo cual se había enterado por su amigo Fernando Ravelo Renedo, por aquel entonces embajador cubano en Bogotá.

Crump presentó a Guillot ante el Embajador cubano, quien le facilitó viajar a La Habana a finales de agosto de 1979, y contactar en plan de narconegocios a René Rodríguez Cruz, presidente del Instituto Cubano para la Amistad de los Pueblos (ICAP) y amigo personal de Fidel Castro.



Durante varios meses de negociación, se llegó al acuerdo de autorizar por parte del gobierno cubano que los barcos de Guillot se beneficiaran de la infraestructura portuaria de Cuba, a cambio de fuertes sumas de dinero. Efecto de doble vía: droga para los norteamericanos y dineros para las guerrillas que delinúan en Colombia y que Castro apoyaba.

Crump declaró bajo juramento que el objetivo del gobierno cubano —impuesto por el Bloque Soviético— era “ahogar a los Estados Unidos por todos los medios posibles”, incluyendo el fomento de la drogadicción entre sus habitantes, por la descomposición moral inherente y la delincuencia común.

Suárez, ministro agregado a la embajada en Bogotá; René Rodríguez Cruz, del ICAP; el vicealmirante Aldo Santamaría Cuadrado, comandante de la Marina Cubana. Todos en Cuba, sin posibilidad de extradición.

Tiempo después, Pablo Escobar Gaviria reemplazó a Jaime Guillot Lara. Desde su refugio en Cuba, en la Isla Piedra, con seguridad garantizada por Castro, con su talento de gran manipulador, aportó muchas divisas al dictador y envió muchas toneladas de coca a Estados Unidos.

Escobar mantuvo una estrecha vinculación con el financista Robert Vesco, y viajó frecuentemente a Nicaragua en aviones cubanos. La droga venía



▪ Pablo Escobar

El primero de mayo de 1983, Francis M. Mullen, director encargado de la DEA, denunció el papel específico de Fidel Castro en esta operación. “Ayudarse Cuba en materia económica y contribuir al deterioro de la sociedad norteamericana”: esto era lo que se había decidido en Moscú en 1962.

El colombiano Crump no fue el único comprometido en el negocio. En el proceso de febrero de 1983, el gran jurado acusó, además, a cuatro cubanos: Fernando Ravelo Renedo, ex embajador en Colombia y en la fecha asignado al Ministerio de Asuntos Exteriores de Cuba; Gonzalo Bassols

de Colombia, pasaba por Panamá, era refinada y empacada en Cuba y enviada a Estados Unidos, vía Canadá, México y las Bahamas.

Los descubrimientos del capitán Jean-Michel Cousteau

Cuando el famoso oceanógrafo Jacques Cousteau decidió explorar los nacimientos del Río Amazonas, su hijo llegó a Tingo María, lugar en la Selva Amazónica, y encontró un laboratorio cuidado por guerrilleros. El diálogo que aquí se transcribe entre un miembro de la expedición y un centinela armado, se filmó y difundió por televisión en el mundo:

—¿No está usted preocupado por los efectos nocivos de la cocaína, principalmente en los Estados Unidos?

¿Tienen los grupos insurgentes, además de interés económico para financiar sus intereses terroristas, interés político al asociarse para la introducción de narcóticos?

Según cifras oficiales, en 2002 había 102 mil hectáreas sembradas de coca y 7.500 hectáreas sembradas de amapola. La mayor parte de estos cultivos está en áreas sometidas a la influencia de las Farc y el Eln, los cuales no niegan su inspiración política marxista-leninista. ¿Tienen estos grupos insurgentes, además de interés económico para financiar sus intereses terroristas, interés político al



narcoterroristas

—No, pues muchos de nosotros consideramos que es un medio de responder al ataque del imperialismo en América del Sur... Muchas gentes van a morir aquí a causa de la política imperialista de Estados Unidos, y muchos allá por la cocaína que les metemos”.

Conclusiones e interrogantes

Como ya fue expresado al comienzo de este escrito, hay en el mundo más de 180 millones de personas que actualmente utilizan drogas narcóticas, y el consumo continúa en aumento. ¿Está surtiendo efectos la estrategia de Nikita Kruschev sobre el uso de drogas como arma de desestabilización de Occidente, aún hoy, después de la Perestroika?

asociarse para la introducción de narcóticos, principalmente hacia Estados Unidos y Europa, como forma de participar en la desestabilización de los países democráticos?

¿Tienen las organizaciones armadas al margen de la ley (OAML), que afectan la seguridad interna de nuestro país en lo estructural y en lo funcional, rasgos característicos que permitan calificarlas como narcoterroristas subversivos? ¿Significa que es necesario atacarlos con todas las fuerzas morales, jurídicas y materiales de la nación, contando con el necesario indispensable y verdadero apoyo internacional?

Finalmente, ¿puede permitir la sociedad nacional y mundial que Colombia se convierta en una narcodemocracia manejada al antojo de las Farc? Seguramente que no. ¿Qué queda, entonces, por hacer? ✎